

**APRENDIZAJES Y APROVECHAMIENTOS
RECONOCIDOS EN EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN
PARA EL TRABAJO EN ESCUELAS MEDIAS DE LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES**

8vo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas (UBA)

8 al 10 de Agosto de 2007

Valeria Dabenigno, Rosario Austral y Yamila Goldenstein Jalif

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa
Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

8vo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo
Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo
8 al 10 de agosto de 2007
Grupo temático 11: Saberes, calificaciones y formación para el trabajo

Título de la ponencia: APRENDIZAJES Y APROVECHAMIENTOS RECONOCIDOS EN EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN PARA EL TRABAJO EN ESCUELAS MEDIAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Autoras: Rosario Austral (rosarioaustral@yahoo.com.ar); Valeria Dabenigno (valdab@mail.retina.ar); Yamila Goldenstein Jalif (yamilagold@fibertel.com.ar).

Pertenencia institucional: Dirección de Investigación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Proyecto de áreas de Vacancia N° 180 SECyT - Esmeralda 55. 8vo Piso. Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina - Teléfono: 4331-1287

Mail del equipo: pavciudadejetrabajo@yahoo.com.ar

I. Introducción

En este trabajo se presentan resultados de una investigación en curso cuyo propósito es describir la producción y reproducción de desigualdades identificadas en las experiencias de formación que promueven las escuelas de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires en torno a la política, las prácticas de lectura y escritura y la formación para el trabajo. El mismo se inscribe en un proyecto de investigación más amplio llevado a cabo en veinticuatro escuelas de cuatro jurisdicciones de la República Argentina (Salta, Neuquén, Provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires).¹

En esta presentación nos referiremos a los aprovechamientos de saberes previos y nuevos aprendizajes que se reconocen y atribuyen a los diversos ámbitos donde transcurre la formación para el trabajo (de aquí en más FT), que abarcan: prácticas y proyectos realizados fuera de la escuela (como las pasantías), proyectos implementados en la escuela que trascienden el espacio aúlico (empresas simuladas, microemprendimientos, etc.), talleres extracurriculares (tales como cursos vinculados a mejorar el desempeño laboral y/o las chances de ingreso al trabajo de los alumnos) y prácticas curriculares desarrolladas en el aula en el marco del dictado de las materias.

De acuerdo con resultados preliminares de nuestra investigación, hemos visto que existe una diversidad de proyectos y enfoques institucionales frente a la cuestión de cómo la escuela se posiciona frente al mundo del trabajo, lo cual abre una serie de interrogantes acerca del rol de la

¹ El proyecto de investigación fue aprobado en concurso público de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación), dentro del Programa de Áreas de Vacancia (PAV). Participan en el mismo investigadores de las universidades nacionales de La Plata, Comahue y Salta, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y de la Dirección de Investigación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

política educativa frente a la cuestión de la FT en la escuela media. Algunos ejes que surgieron de algunos análisis previos (Dabenigno y Austral 2007; Dabenigno *et. al.* 2006) acerca de los enfoques institucionales sobre la FT son: la tensión entre formación práctica y teórica, la direccionalidad de la formación hacia el trabajo en general o hacia el empleo en particular, el carácter más o menos amplio de la misma (para oficios o puestos específicos, para familias ocupacionales o propuestas de complementariedad entre saberes específicos y capacidades generales) y el tipo de espacios físicos y curriculares donde se desarrolla prioritariamente la formación (escolares o extraescolares, curriculares o extracurriculares, áulicos o extraáulicos).

En el caso de las prácticas laborales en situaciones reales de trabajo en empresas y organismos (conocidos como pasantías), hemos observado variantes respecto de su finalidad (laboral, educativa o vocacional) y del grado de conexión con la orientación del plan de estudios. Las experiencias con gestión centralizada en programas estatales² apuntarían a garantizar igual disponibilidad de prácticas laborales para distintas escuelas, aunque generando sentidos y atractivos diferentes para alumnos y docentes según su pertenencia institucional y origen social. En cuanto a las experiencias surgidas directamente a partir de la iniciativa institucional, se observó que no todas las escuelas tienen asegurados los recursos de infraestructura, materiales y humanos necesarios para implementar las experiencias más apropiadas para responder a sus propios enfoques sobre la FT. Vimos que muchas de las experiencias surgen del medio social en el que se halla la institución (por ejemplo, a través de la promoción de experiencias a partir de contactos informales con empresas u organismos en los que se desempeñan padres y docentes de las propias escuelas), entendiendo que allí existiría un campo de reproducción de desigualdad. A esto se suman lógicas propias de producción de desigualdad y de igualdad que tienen lugar en cuanto a las oportunidades de acceso y participación en las experiencias de FT diferencialmente distribuidas entre los alumnos (Dabenigno y Austral, 2007).

A partir de estas indagaciones preliminares, hemos intentado avanzar en primer lugar en el análisis de las valoraciones de los estudiantes encuestados respecto de la FT de sus escuelas, conectando esas miradas con la oferta efectivamente disponible. En segundo lugar, profundizamos en las valoraciones en torno a las asignaturas consideradas de mayor utilidad para el desempeño laboral, triangulando información proveniente de la encuesta con entrevistas realizadas a alumnos y docentes. En tercer lugar, focalizamos el análisis el tipo de

² Nos referimos a aquellas prácticas laborales cuya iniciativa parte del programa “Aprender Trabajando” del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, que gestiona todas las prácticas laborales desarrolladas en las escuelas de la jurisdicción (sean rentadas o no, promovidas desde el programa o directamente desde las instituciones), y garantiza la cobertura del seguro de trabajo para los alumnos.

reconocimiento que realizan los docentes de otras experiencias extraáulicas de FT dentro del ámbito escolar que aparecen poco valoradas por los alumnos. Por último, presentamos distintos modelos formativos subyacentes en los enfoques de docentes y directivos acerca de las prácticas laborales en situación reales de trabajo, conocidas como pasantías, señalando además algunos aprendizajes “sociales” presentes en las expectativas de alumnos y docentes.

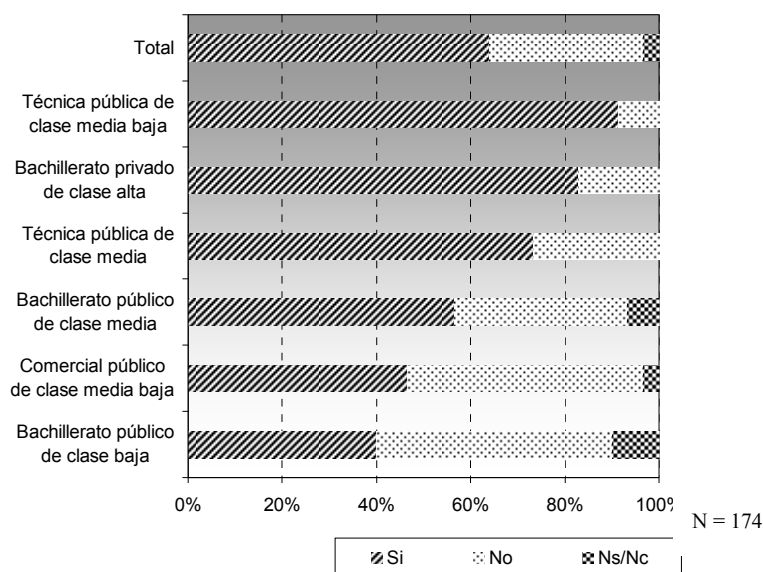
Las escuelas del estudio han sido elegidas dando cuenta de ejes posibles donde la desigualdad y segmentación del sistema educativo se plasma a un nivel más general (Braslavsky 1985; Tiramonti 2004, Kessler 2002; Filmus *et. al.* 2001), considerando los siguientes criterios: sector de gestión (cinco estatales y una privada), nivel socioeconómico de la población escolar (una de nivel alto, dos de nivel medio, dos de nivel medio-bajo y una de nivel bajo) y modalidad (dos técnicas, una comercial y tres bachilleratos).³ Los resultados que se presentan se basan en un análisis temático de entrevistas en profundidad realizadas a directivos, docentes, alumnos de los últimos dos años de estudio y tutores de pasantías, y en los resultados de una encuesta aplicada a grupos de alumnos del penúltimo año de estudio.

II. Valoración de la formación para el trabajo en la escuela media y espacios formativos

En este apartado analizaremos, a través de la encuesta realizada a grupos de alumnos del anteúltimo año (quinto en las escuelas técnicas, cuarto en el comercial y los bachilleratos), sus valoraciones respecto de las actividades de formación para el trabajo promovidas por la escuela. El 64% de los alumnos encuestados de las seis escuelas estudiadas considera que en sus escuelas hay actividades que los capacitan o preparan para un trabajo. Esta opinión es más fuerte entre quienes asisten a las dos escuelas técnicas estatales y al bachillerato privado de clase alta. Se observa, en cambio, un escepticismo mayor en la escuela comercial y en los bachilleratos de clase media y baja, donde los alumnos responden en mayor medida que no existen actividades que los formen o preparen en tal sentido (Gráfico 1).

Gráfico 1. En tu escuela, ¿hay actividades que te formen, capaciten o preparen para un trabajo?

³ La modalidad resulta central para el análisis de las experiencias de FT dado que dos de las tres modalidades existentes en el nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires (bachiller, comercial o técnica), surgieron con una finalidad bastante explícita de facilitar la salida laboral de sus alumnos egresados. Entre otros autores, Filmus y Moragues (2003) analizan el desarrollo histórico de las modalidades técnica y comercial.



Fuente: Proyecto “Intersecciones entre desigualdad y educación Media”. DI/DGPL, Ministerio de Educación de G.C.B.A.

Al interrogar a los alumnos acerca de los espacios donde se plasma la FT, la mitad menciona alguna materia específica de la modalidad; el 25% se refiere a las pasantías; mientras que el 15% se inclina por alguna materia de formación general⁴ y sólo un 10% hace referencia a otros cursos extracurriculares (Gráfico 2).⁵ En la modalidad técnica las actividades reconocidas como de mayor utilidad para un futuro desempeño laboral son las materias de la modalidad u orientación; lo mismo ocurre –aunque en menor medida - en la modalidad comercial.

En los bachilleratos, en cambio, aparecen resaltadas las pasantías (al desagregar la información por escuela es notorio que ello se debe al amplio reconocimiento en el bachillerato privado de clase alta, donde estas actividades se hallan más extendidas, son voluntarias y brindan a los alumnos amplios márgenes en su elección y acceso). En las escuelas técnicas se verifica una mención escasa de las pasantías: una de estas dos escuelas “resiste” el desarrollo de aquéllas; en la otra escuela, las prácticas laborales tienen carácter curricular⁶ pero tampoco aparecen en un

⁴ Las materias de formación general son aquéllas comunes a todas las modalidades, mientras que las de formación específica están vinculadas estrechamente a la modalidad y especialidad. El plan de estudios cuenta en el Ciclo Superior con carga de materias específicas y generales.

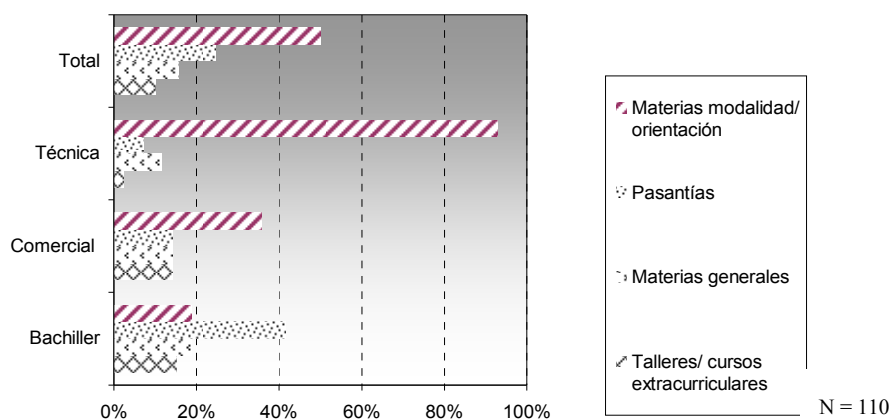
⁵ Los alumnos que consideraron que en la escuela había actividades que preparaban para un trabajo tuvieron la opción de mencionar tres actividades.

⁶ En esta escuela se desarrolla desde hace varias décadas un “Plan Experimental” que considera las experiencias laborales en empresas como eje en la formación del técnico. En los primeros cinco años de cursada, se adquieren contenidos teórico-prácticos y en el sexto los alumnos cursan sólo cinco materias en el turno noche y de día realizan prácticas en empresas durante todo el ciclo lectivo. Hay docentes a cargo de la derivación, seguimiento, y supervisión de los alumnos en las empresas.

primer plano de los reconocimientos formativos (aunque esto se atribuiría a que los alumnos encuestados –de 5° en las técnicas- aún no atravesaron las pasantías que se realizan en 6°).

Por otra parte, las materias de formación general obtienen un reconocimiento algo mayor en los bachilleratos, mientras que los cursos y talleres de carácter extracurricular –sean de formación general o específica- son más valorados en las modalidades comercial y bachiller (Gráfico 2).

Gráfico 2. ¿Cuáles son las actividades escolares que te forman o capacitan para un trabajo?



Fuente: Proyecto “Intersecciones entre desigualdad y educación Media”. DI/DGPL, Ministerio de Educación de G.C.B.A.

Nota: Se contabilizó el porcentaje de alumnos que, habiendo considerado que existían actividades escolares de FT, mencionaron cada tipo de actividad en alguna de sus tres respuestas.

Podría pensarse que el bajo reconocimiento de las experiencias de FT extra-aúlicas escolares que denotan las respuestas anteriores exponen una postura fuertemente crítica sobre aquéllas, o alternativamente, reflejan más concretamente el escaso panorama de experiencias de FT disponibles en las escuelas, más allá de las materias. La segunda interpretación parece ajustarse a lo que hallamos en las escuelas durante el trabajo de campo, ya que efectivamente, fueron muy pocas las experiencias que pudieron ser identificadas⁷, a saber: desarrollo de investigaciones transdisciplinarias (en técnica y bachillerato públicos de clase media), simulación de procesos productivos (técnica de clase media baja), prácticas de observación de clases (orientación Pedagógica del bachillerato público de clase media) y talleres de oficios y microemprendimiento de kiosco (bachillerato público de clase baja).

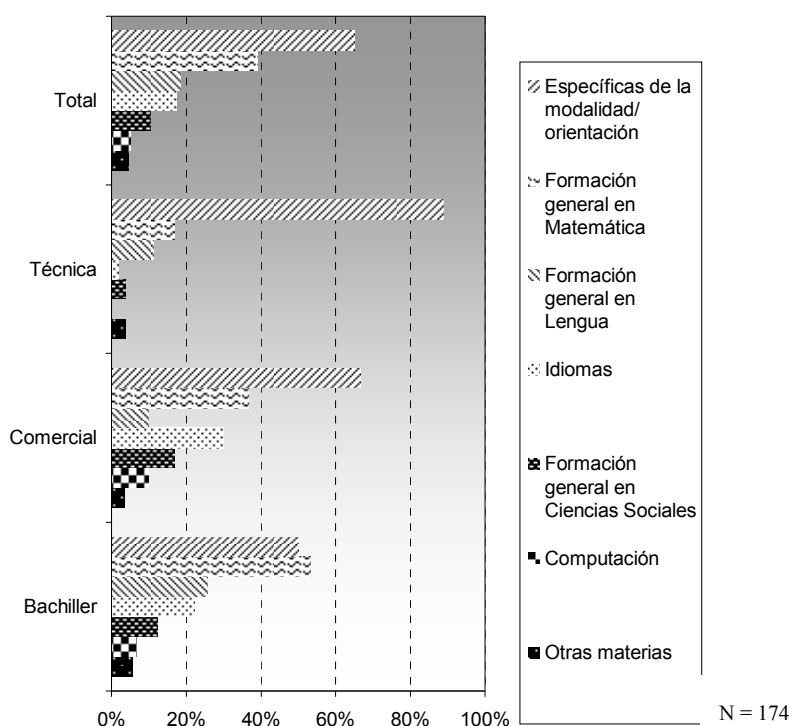
⁷ Los docentes hicieron referencias retrospectivas a experiencias de FT que, casi siempre debido a déficits de infraestructura, ya no estaban vigentes en las escuelas al momento de realizarse el trabajo de campo.

III. Perspectivas de aprovechamiento de las materias para el desempeño laboral

Los alumnos encuestados también fueron interrogados acerca de las asignaturas consideradas de mayor utilidad para el desempeño laboral. En este apartado presentamos los resultados de dicha indagación e intentamos un análisis triangulado con las entrevistas realizadas a docentes y a alumnos.

En primer lugar, podemos decir que el 65% de los alumnos encuestados se inclina por alguna materia específica de la modalidad, siendo valorados también los aportes de las áreas de Matemática (39%), Lengua (18%), Idiomas (17%) y Ciencias Sociales (10%).⁸ En proporciones menores se mencionan materias relacionadas con la computación (5%) (Gráfico 3).

Gráfico 3. Materias consideradas útiles para el desempeño laboral



Fuente: Proyecto "Intersecciones entre desigualdad y educación Media". DI/DGPL, Ministerio de Educación de G.C.B.A.

Nota: Se contabilizó el porcentaje de alumnos que mencionó cada tipo de materia en alguna de sus dos respuestas.

Nuevamente, el mayor reconocimiento de las materias específicas de la modalidad u orientación se da fundamentalmente en la modalidad técnica (casi 9 de cada 10 alumnos las menciona), seguida por la comercial, aunque de lejos. Las materias de las áreas de Matemática y Lengua

⁸ Se solicitó a los alumnos que mencionaran dos materias cursadas en la escuela secundaria que consideraran de mayor utilidad para desempeñarse en un trabajo.

son especialmente reconocidas en los bachilleres. Por otra parte, los idiomas, las materias del área de las Ciencias Sociales y Computación son mencionadas en mayor medida en las modalidades comercial y bachiller.⁹

Para comprender el sentido otorgado a cada tipo de respuestas, diferenciaremos a continuación las razones atribuidas –tanto en las respuestas más escuetas a las encuestas como en los relatos de las entrevistas- a la preferencia por los distintos grupos de asignaturas antes mencionadas.

a) La formación desde las materias específicas del plan de estudios

Los alumnos que consideran que alguna materia de la modalidad resulta de utilidad para un futuro desempeño laboral justifican su elección en que “enseñan los conocimientos principales para trabajar”. Esta justificación prima en las tres modalidades, aunque se suman otras justificaciones: que estas materias “enseñan a relacionarse con los otros” (en respuestas de alumnos del bachiller), que “sirven para seguir estudios superiores” (comercial) y “que dan práctica” (técnica).

En la escuela técnica con orientación en electrónica, las asignaturas que se más se mencionan son: Electrónica, Teoría de circuitos y Organización industrial. Para uno de los alumnos entrevistados, la especialización laboral o profesional futura define cuáles son las herramientas aplicables en un trabajo: *“sin duda hay, hay materias que son más importantes para el aspecto laboral que otras. Eso también va en función de qué va a especializar uno, qué sé yo, el área comunicaciones se especializa en comunicaciones obviamente, la materia comunicaciones va a ser mucho más importante que cualquier otra”*.

Los alumnos y docentes de esta escuela reconocen en gran medida los aportes de distintos talleres y laboratorios. Un alumno de la misma escuela considera que aprende más en este tipo de materias que en las teóricas: *“más que nada es en talleres porque después ves todo teoría en las otras, pero aprendemos más en las materias técnicas”*. Uno de los docentes explica que *“en el taller se construye algo y se va aprendiendo cómo funciona y en el laboratorio se investiga, se comprueba cómo es que esto funciona”*.

⁹ Otra manera de aproximarnos a estudiar los aprovechamientos de saberes escolares en espacios laborales surge a partir de analizar el origen de los aprendizajes aplicados en su tarea entre los alumnos que trabajan. Al respecto, un tercio de ellos considera que en el trabajo actual aplica conocimientos aprendidos en su casa y sólo la cuarta parte, que utiliza conocimientos adquiridos en la escuela (se reconocen aportes desde las áreas de Matemática y Lengua y, en el caso de la escuela técnica pública de clase media-baja, de las materias específicas de la modalidad). Quizá resulte en primera instancia preocupante esta escasa aplicación de los conocimientos aprendidos en la escuela en sus trabajos, aunque entendemos que tal preocupación requiere profundizar en análisis venideros qué tipo de tareas desempeñan antes de aventurar si se trata de problemas escolares o estrictamente referidos al tipo de inserción laboral juvenil, aspecto sobre el que no avanzaremos en esta presentación.

También en la otra escuela técnica con especialización en química, la mayor parte de los alumnos encuestados valora alguna materia específica de la modalidad por su utilidad para un futuro trabajo, principalmente Química y Seguridad e Higiene Industrial. Un alumno entrevistado valora la posibilidad que le brindan para familiarizarse con diversos materiales y procesos químicos: *“química, sí, el tema de trabajar con materiales químicos y materiales vidrio y empezar a familiarizarse con todos los procesos de que a menor escala pero de las empresas creo que es muy útil”*. Además, considera que estas materias son útiles porque se aprenden procedimientos que serán requeridos por las empresas: *“todas las de laboratorio, en especial química analítica cuantitativa porque hacés titulaciones y por ahí es un poco también lo que te piden en el trabajo, pero en general todas las de laboratorio (...) las titulaciones te las piden en los trabajos, tenés que hacer titulaciones”*.

En esta escuela, existe una valoración de materias específicas que aportan saberes prácticos con cierta versatilidad en cuanto a su aplicación industrial. Desde la perspectiva de uno de los profesores de Química de la misma escuela, su materia intenta formar en técnicas con aplicabilidad en diferentes procesos productivos: *“la mayor cantidad de técnicas, si, de técnicas posibles como para que salga para cualquier lado. (...) por el enfoque que se hace ya desde la química orgánica abordamos una cantidad de productos, que ya te define un universo de lo que tenés que estudiar, entonces, nosotros vamos desde analizar por ejemplo, desde naftas hasta azúcares (...) entonces está organizado de esa manera, una rama importante de la química, que no es toda que no se puede”*.

Dos tercios de los alumnos encuestados de la modalidad comercial se inclinan por materias de la orientación, como Contabilidad y Economía o Taller de Práctica de Oficina. Una de las alumnas entrevistadas valora los aportes de un proyecto integral desarrollado en el marco del taller de práctica profesional, donde aprende los quehaceres y requerimientos contables de diferentes sectores de una empresa. Su profesora explica al respecto: *“como que fomarmos toda una empresa, tomamos un organigrama de lo que sería una gran empresa y cada uno de los sectores vamos viendo qué se hace en ese sector en forma práctica dentro de la oficina”*. Para la misma docente, las materias contables son útiles para el desempeño laboral en tanto que familiarizan al alumno con documentación y procedimientos contables que se aplican a nivel empresarial. Desde su perspectiva, son útiles *“las materias contables en todas las empresas porque no hay empresa que no necesite aunque sea completar una factura o presentar un formulario de IVA entonces te podría nombrar contabilidad, administración impositiva, administración de sueldos y jornales porque tienen que saber liquidarse los sueldos, Tapo es computación, taller anual de práctica de oficina, y taller de práctica profesional la tengo yo*

que vemos la documentación dentro de la empresa, más o menos lo que hacen si ellos van a trabajar en distintos sectores de la empresa”. Desde la perspectiva de esta profesora, son los saberes prácticos los que brindan mejores herramientas para la inserción laboral: *“yo creo que los más prácticos, los conocimientos prácticos, los que realmente estamos trabajando cuando trabajamos dentro de una empresa, completar la documentación, registrar esa documentación en distintas fichas”.*

Para el 53% de los alumnos de la orientación pedagógica del bachillerato público de clase media, las materias específicas de mayor utilidad para el desempeño laboral son Psicología y Fundamentos de la educación. Ante la pregunta por alguna materia más cercana a la FT, una de las alumnas entrevistadas de la escuela responde: *“sí, el año pasado con el profesor de psicología precisamente también nos hizo hacer un trabajo a principio de año que era ir a o a algún hospital neuropsiquiátrico o alguna casa de convivencia (...) Fuimos a una casa de convivencia y tuvimos una charla con la psicóloga que atendía a las mujeres que vivían ahí y bueno, nos contaron cómo trabajaban, eso fue lo que más nos hizo ver”.* Según su profesor de Psicología, con estas visitas pretende que los alumnos tengan una aproximación a algunos ámbitos de desempeño profesional: *“Cuando los llevo al hospital psiquiátrico trabajo mucho, dado que podemos ir una sola vez, trabajo mucho con qué es trabajar en un hospital, qué es trabajar en salud, qué es trabajar con la salud mental, ellos se interesan mucho por eso”.* Sin embargo, el profesor reconoce poner en juego diferentes estrategias para lograr este propósito, apuntando –desde su perspectiva- a acortar la distancia entre lo imaginado por los alumnos y la “realidad” laboral: *“Cuando traigo invitados que doy charlas también qué están haciendo esas personas que ya se recibieron, qué hacen los psicólogos que trabajan en una casa de convivencia, para que ellos puedan ver y desde un planteo más empírico ver en la práctica eso que ellos están fantaseando para que entre lo que fantasean y la realidad no haya una distancia tan grande sino que puedan acercarse a veces la distancia abismal que hay entre lo que me imagino que es y lo que es en realidad.”*

Es en el bachillerato privado de clase alta donde los alumnos eligen en menor medida que en los otros bachilleratos, materias específicas de las orientaciones de la modalidad a la hora de pensar en la utilidad para el desempeño laboral futuro. Poco menos de la mitad de los estudiantes menciona aquel tipo de materias: Física y Biología quienes cursan la orientación en ciencias; y Contabilidad y Economía, quienes siguen la orientación humanística. Según las entrevistas, estos estudiantes –y también sus docentes y directivos- parecen estar pensando más en una carrera universitaria que en una salida laboral inmediata al egreso. El siguiente relato de una de las entrevistadas trasluce la idea de utilidad en un sentido más amplio, menos ceñido a una

actividad laboral específica: *“Yo te puedo decir que las materias que yo más rescato, que por ahí siento que son las que más me brindan, son por ahí en mi caso Economía, igualmente tiene que ver con lo que uno va a seguir, que yo pienso que es indispensable porque por más que alguien no estudie Economía cada uno tienen que manejar su economía o la economía de familia, o sea que hay puntos mínimos que tenés que saber. Pero la educación que brinda el colegio va mucho mas allá de eso, aparte es una materia que me gusta”*. Su relato también deja entrever el lugar central que se la escuela otorga y la “naturalidad” del pasaje a la universidad: *“los chicos de Ciencias tienen laboratorios muy buenos, sé que también hay convenios con universidades donde si vos tenés tal promedio, ya ingresaste en la facultad”*. El profesor coordinador del área de Ciencias Exactas y Naturales comenta: *“nosotros recibimos programas, fundamentalmente son los que envía la universidad de Cambridge en ciencias, esos programas todos los años se actualizan”*. El profesor plantea dentro de la modalidad una formación en sentido amplio, a la vez que una formación específica con profundización de contenidos en los trayectos orientados del plan de estudios: *“La parte de la química y el medio ambiente tienen una relación muy directa, entonces se trabaja mucho en eso, se trabaja mucho no tanto en contenidos formales de la química sino en lo que es una química para el ciudadano digamos, una química donde el alumno se lleve conceptos que aunque no esté estudiando química les permitan entender las cosas en nuestro mundo, qué pasa cuando se habla de contaminación. Los que siguen una orientación más especializada esos sí llegan a conceptos más profundos.”*

En el bachillerato público de clase baja, la mitad de los alumnos considera alguna asignatura de la orientación en Comunicación como de mayor utilidad para el desempeño laboral. Una de las materias que más se mencionan es Comunicación. En palabras de una de las entrevistadas esta asignatura es valorada por su contribución al desarrollo de las posibilidades de expresión: *“me servía porque me enseñaban a desempeñarme en mi forma de hablar, de lenguaje, y que eso es importante porque si no sabés hablar muy correctamente cómo te vas a desempeñar con personas o en tu trabajo”*¹⁰.

b) La formación general en Matemática y Lengua

Como vimos, el 39% de los alumnos encuestados considera alguna materia de formación general en Matemática como de mayor utilidad para el desempeño laboral. Esto ocurre de

¹⁰ Cabe destacar que en el marco de esa misma orientación se han desarrollado diferentes proyectos vinculados a la comunicación: una de las profesoras de la orientación que fue entrevistada mencionó un proyecto de introducción de nuevas tecnologías, en el marco del cual se emprendieron producciones gráficas (edición de dos números de una revista), radiales (elaboración de una programa con motivo del 1º de mayo) y visuales (filmación de festivales de Derechos Humanos y de marchas barriales) con el propósito de *“usar las nuevas tecnologías al servicio de esta comunidad”*

manera más notoria en los bachilleratos de clase baja y alta. Casi la mitad de estos alumnos fundamenta su elección en que “se usa para todo”. Sin embargo, las razones atribuidas a tal utilidad son fuertemente contrastantes en cada institución. La alumna del bachillerato público de clase baja considera que matemática es muy importante para poder defenderse en un trabajo: *“te sirve porque si estás en un trabajo y hay distintas personas, personas que no piensan como vos y te quieren cagar, suponete estás manejando plata, te quieren hacer una plata y te la van a hacer si no sabés sumar o restar o no sabés el porcentaje de cada cosa te lo van a hacer, después quién quedó, a quién se la di, después te comés el bajón vos, te van a echar y todo, pueden descubrir que no sabés hacer cuentas y te echan”*. Muy distinta es la perspectiva de una de las alumnas del bachillerato privado de clase alta, quien vincula los aportes de esta asignatura en relación con la continuación de estudios universitarios y la profundización de contenidos en su escuela: *“tengo amigas que empezaron en la UBA y que les va muy bien en Matemática, porque Matemática les sirvió muchísimo, son distintos los programas, porque en Matemática nos enseñan algunas cosas en inglés, cosas que capaz no te sirven acá, pero como que te preparan bien (...) Matemática creo que es muy buena porque mas allá de que te vaya bien o mal, como que una base tenés que es más amplia que la de otros colegios”*.

Por otra parte, vimos que el 18% de los alumnos mencionó a las materias de formación general en Lenguas como de mayor utilidad para el trabajo, opinando en general que estas asignaturas “ayudan en la expresión”. Es en los bachilleratos donde se manifiesta una valoración mayor por esta área de formación, reconociendo el papel de la misma en la transmisión de cultura general. Una profesora de Literatura del bachillerato de clase baja destaca la adquisición de habilidades expresivas orales y escritas: *“trato de formarlos para que bueno tengan mínimamente tengan un discurso coherente y puedan expresarse y puedan escribir sin, no te digo sin ninguna falta de ortografía, pero escribir y pudiéndose hacer entender”*; rescatando también la transmisión de cultura general a la que contribuye su materia.

IV. Aprovechamientos y aprendizajes reconocidos de espacios extraáulicos de formación para el trabajo dentro del ámbito escolar

Hemos visto que los alumnos hacen muy pocas referencias a actividades escolares extraáulicas que podrían estar formándolos o capacitando para el trabajo, lo cual condice con las pocas experiencias existentes. Sin embargo, nos parece interesante recuperar las referencias de los docentes entrevistados acerca de este tipo de experiencias.

Hemos encontrado dos tipos de reconocimientos respecto de algunas experiencias de FT que transcurren más allá de las aulas dentro del ámbito escolar: a) aprovechamientos de

conocimientos previamente adquiridos –es decir, reutilización de saberes escolares- y b) nuevos aprendizajes intrínsecos a dichas experiencias formativas.

a) Detectamos diferentes tipos de reconocimientos por parte de los docentes:

- la posibilidad de aplicación de conocimientos técnicos específicos aprendidos en algunas materias.

Tal es el caso de la valoración que hace una profesora del bachillerato de clase baja con respecto al emprendimiento de kiosco, proyecto que permite a los alumnos costearse el viaje de egresados y que, desde su perspectiva, permite la aplicación de conocimientos del área de contabilidad (realización de balances, asunción de funciones tales como responsables de tesorería, encargados de compras, de llevar stocks, etc.).

- la posibilidad de integración interdisciplinaria de conocimientos en los espacios de FT fuera del aula.

En la escuela técnica de clase media, por ejemplo, la reutilización por parte de los alumnos de saberes escolares previos en experiencias de FT es reconocida por uno de los profesores en la experiencia de elaboración de una investigación grupal que los alumnos de quinto año realizan en laboratorio durante el último trimestre y que presentan en una muestra a fin de año. En opinión de los profesores entrevistados, lo que se aprende es la simulación de un proceso real desarrollado en las empresas y la resolución de problemas en situaciones de trabajo grupal, integrando los saberes de diferentes espacios curriculares. Al respecto, el profesor señala: *“los alumnos tienen que hacer en grupo de cuatro alumnos inventar algo que demuestre todo lo que aprendieron en su paso por la escuela, se les presta todos los talleres, todos los laboratorios (...) eligen el qué, el profesor lo que hace es ver (...) se les da todo el tercer trimestre para que ellos trabajen con eso como si fuera un proyecto, como en cualquier empresa”*.

También uno de los profesores del bachillerato público de clase media enfatiza la necesidad de integración de los saberes fragmentados en diferentes materias, como tema pendiente de la currícula escolar tradicional, siendo la conformación de una visión integral uno de los saberes más relevantes para la inserción social y laboral futura de sus alumnos. En ese sentido, valora una de las experiencias de diseño y desarrollo de un proyecto de investigación educativa (que realiza con alumnos de 5° de la orientación pedagógica en su materia Psicología Educativa). Para este profesor, en el desarrollo del planteo y en la práctica de investigación lograrían integrar transversalmente distintas asignaturas, espacios y actores institucionales escolares y extraescolares. Al respecto comenta: *“lo que yo trato es que con esta investigación estos chicos puedan relacionar e integrar las materias porque cada grupo que haga una investigación tiene*

que tener uno ó dos tutores que son profesores del área de ellos, consultas a la bibliotecaria, consultas por supuesto a mí, consultas a agentes externos y a todos los profesores de idioma.”

Aunque varios profesores plantean la cuestión de la transversalidad disciplinaria como una línea fructífera de acción, señalan la limitación que implica las condiciones el aislamiento de la tarea docente y la fragmentación propia de la organización curricular tradicional. Una profesora del bachillerato público de clase baja tiene altas expectativas acerca de la potencialidad interdisciplinaria que tendrían las experiencias de producción audiovisual en el marco de un proyecto de introducción de nuevas tecnologías en la escuela: *“es posible que se pueda seguir ampliando por ejemplo con Lengua en otro espacio”* y rescata otras experiencias de trabajo conjunto de profesores así como los desafíos que involucra: *“yo sé que han leído en administración ‘El nombre de la rosa’, una tomándola más desde literatura, otra más sobre las formas de producción de talleres de la edad media(...) La revista seguramente entre Tecnología, Informática y Lengua [va] a producir articulaciones, pero no hay mucha costumbre, la costumbre más importante es la de cada maestrillo con su librillo, yo cierro la puerta y nadie me ve, lo mío es mío, lo tuyo es tuyo. Además porque resuelve más rápidamente”*

b) Más allá de las reutilizaciones de saberes aprendidos en las materias en espacios formativos por fuera de éstas, docentes y directivos reconocen nuevos aprendizajes posibles, resultantes de la adquisición un saber que es propio de las situaciones reales de trabajo enmarcadas en las propias experiencias de FT y que -si bien pueden ser complementarios o no de los conocimientos aprendidos en el aula- tendría otros componentes novedosos, a saber:

- la adquisición de un “saber hacer” en la gestión de un emprendimiento productivo como un plus a los saberes específicos aprendidos (en casos de experiencias en áreas técnicas).

En la escuela técnica de clase media-baja se desarrolló un taller extracurricular de participación voluntaria para la producción de jabones y artículos de limpieza, dictado por el profesor de química¹¹. Es precisamente este profesor quien estima la potencialidad de esta experiencia para el desarrollo de un microemprendimiento: *“si ellos querían un microemprendimiento, no? para hacer jabones y eso, pero lo que ellos estuvieran de acuerdo que hicieran podrían, serían capaces por ellos mismos de producir algo, tener su propia empresa”*.

En el mismo sentido, una de las profesoras del bachillerato público de clase baja –de quien se apuntó anteriormente el entusiasmo y compromiso con un proyecto de introducción de nuevas tecnologías en la escuela- señala que además de *“usar las nuevas tecnologías al servicio de*

¹¹ El taller se dictó el año anterior puesto que este año quedó suspendido por las obras de reacondicionamiento del edificio escolar. El profesor planificaba continuar el año siguiente.

esta comunidad” y “reflejar lo que pasa en la escuela”, esta experiencia podría aportar a un futuro emprendimiento laboral de los alumnos: “Eso puede ser cuando aprendamos nosotras mismas a hacer los videos, también un proyecto de microemprendimiento, que algunos pibes salgan con este manejo y puedan filmar cumpleaños, esas cosas que suele ser algo, si quieren seguir estudiando, que puede generarles una renta. Lo mismo esta idea de por ahí también una revista, es más complicado de pensar, pero como el ‘Hecho en Buenos Aires’ que pueda significar una pequeña renta para ellos.”

- Otra línea de aprendizajes que estaría dada por el entrenamiento para afrontar las instancias de búsqueda de empleo.

En la escuela bachiller de nivel bajo, otra profesora valora los talleres para el entrenamiento en entrevistas laborales desarrollados en la escuela pero organizados por la fundación de una entidad bancaria privada. Al respecto, señala que *“esta empresa lo que hace es citarlos [a alumnos] y enseñarles algunas cosas que tienen que tener en cuenta cuando van a buscar trabajo, que uno no lo tiene en cuenta a veces, la curvatura de la espalda, la forma de caminar, hacia dónde dirijo la mirada, qué hago con mis manos, cómo me expreso, mi forma de vestirme”*. La misma fundación le proporciona a esta docente -que dicta “Administración de personal”- material didáctico para abordar con los alumnos la elaboración de diferentes modelos de curriculum vitae. Según la profesora, estas experiencias promueven que los alumnos reflexionen sobre posibles proyectos personales a futuro: *“qué es lo que hice hasta ahora, cuáles fueron mis planes, qué me gustaría hacer si trabajar o estudiar, esto está muy relacionado con el tema de la proyección, dónde me veo yo dentro de 5 años y haciendo qué, y estos chicos generalmente no tienen una proyección, es una pregunta que siempre dejan en blanco (...) si podés definir a dónde querés llegar en algún momento en el futuro entonces vas a poder identificar el camino que tenés que recorrer”*.

- Se reconocen también aprendizajes de oficios para facilitar el acceso a un trabajo a poblaciones escolares y barriales en situación de vulnerabilidad, aún cuando aquellos aprendizajes no se vinculen a la orientación del plan.

En el bachillerato público de clase baja, aparecen valoraciones –más ligadas a las necesidades de la población que a la modalidad- de diferentes talleres de oficio (construcción, herrería, carpintería, mecánica, electricidad,etc.) organizados por una cooperativa barrial. Según un alumno participante: *“enseñan bien, te enseñan bien cómo tenés qué hacer, cuáles son las posibilidades que tenés para hacer bien el trabajo”*. Estos espacios de FT constituirían una alternativa de salida laboral no sólo para sus alumnos sino para los jóvenes del barrio que dejaron la escuela: *“hay algunos que cuando eran más jóvenes dejaron la secundaria, ahora*

están haciendo esos talleres y tienen que trabajar”. Se alternan clases teóricas donde “nos explican los conceptos de todo lo que es la electricidad, qué cuidados tenés que tener con la electricidad” y clases prácticas donde “nos enseñan qué conectamos, ya empezamos a conectar las luces, todos los cables, estamos poniendo la electricidad en toda la cooperativa porque como no tenía electricidad, pusimos la luz”.

V. Modelos formativos en torno a las prácticas laborales en situaciones reales de trabajo

En esta sección analizaremos diferentes modelos formativos –asociados a ciertas expectativas de aprendizajes- subyacentes en los discursos de docentes y directivos acerca de las pasantías como experiencias extraescolares de prácticas laborales en situación reales de trabajo.

Estos enfoques adquirieron matices entre modalidades, pero también entre escuelas de una misma modalidad, y más aún, incluso en el seno de una misma institución, particularmente al contrastar las opiniones los directivos y docentes, con la visión que tienen los alumnos. En este apartado veremos que los directivos y docentes de cada escuela plantean variantes con respecto al lugar otorgado a las pasantías en el marco de las experiencias de FT: desde planteos de formación relativamente “autosuficiente” por parte de la escuela hasta posturas más abocadas a la búsqueda de instancias laborales extraescolares que “completen” los aprendizajes escolares o que “orienten” probables trayectos educativos de sus alumnos.

a) El carácter subsidiario de las prácticas laborales en la FT

Existen propuestas en las que se plantea cierta autosuficiencia de la FT con un encuadre escolar, donde las pasantías no se constituyen como una condición necesaria para una buena FT. Tal es el caso de la escuela técnica de clase media-baja que no cuenta con pasantías, hecho que aparece justificado por su director al argumentar que la escuela debería proveer una FT lo suficientemente “amplia” como para abarcar toda una familia ocupacional: “...nosotros queremos formar un técnico con una formación amplia que le permita insertarse en cualquier rama productiva de la química”. Para este directivo, las pasantías apuntarían a “una formación muy encajonada, muy específica”. Coincidentemente, uno de los profesores afirma: “nuestro ámbito laboral es tan grande, o sea, abarca tantas entidades, imaginate que podemos tomar desde alimentos, colorante, petróleo, plásticos, cal, entonces, ya de por sí, el ámbito de trabajo es tan grande que es imposible focalizar en una sola disciplina”. En este sentido, el proyecto formativo escolar sería autosuficiente en la medida en que no requeriría de experiencias concretas en situaciones reales de trabajo. También uno de los alumnos entrevistados avala la visión de una FT amplia: “si bien vos podés en un futuro aplicarte en una fábrica de petroquímica uno no sabe si realmente va a ir a ese o a una fábrica de jabón en polvo entonces

todas las químicas y todos los trabajos prácticos de laboratorio te van a servir en un futuro, por lo menos para que tengas una base de todo lo que se puede llegar a trabajar". Aunque este mismo alumno no excluye las pasantías como parte de la FT: "para mí tendría que haber porque más allá de lo que hagamos en el laboratorio por ahí en los trabajos o te pueden enseñar otra cosa o vivir más el ambiente laboral y si la intención de la escuela es que tengas experiencia para trabajar tendría que haber". Por su parte, su profesor rescata la complementariedad entre materias teóricas y prácticas: "toda materia teórica tiene una materia práctica como para experimentar realmente lo que se vio en teoría (...) por lo general se trata de que sea el mismo profesor así la materia de trabajos prácticos y la teoría van juntas".

De todas maneras, la escuela no descarta las instancias de práctica laboral, sino que las plantea al interior de la escuela, a través de un proyecto de simulación de un proceso de producción de detergente y de productos de limpieza. El mismo parece ser valorado positivamente por este alumno: *"uno ve en laboratorio procesos químicos en la parte teórica y práctica pero el proceso de elaboración de detergente, lavandina o productos para el piso lo nota, se ve más a la vista."* Sin embargo, existe a la vez, un reconocimiento de las limitaciones de la formación. Directivos y profesores coinciden en señalar que la escuela se enfrenta con la dificultad de estar desfasada tecnológicamente con respecto a la industria, algo que el Plan de Mejoras podría contribuir a subsanar¹²: *"no tiene los laboratorios de última generación así que cuando un chico ingresa a un laboratorio a trabajar, siempre y cuando consiga trabajo, tiene que empezar a aprender nuevamente muchas cosas porque no tenemos cosas de última generación, ese es el tema, y bueno, es difícil, es difícil el tema, es difícil, las escuelas técnicas vamos a ver ahora con este tema de lo que estamos haciendo con el INET, el plan de mejoras, el dinero que va a llegar y demás, si se logra equipar una cosa mejor a los laboratorios pero los chicos no conocen cosas de última generación...".* Aún así, este directivo sostiene que *"la formación es buena, si bien no conocen el instrumental de última generación, la formación es buena"*. Y por otra parte, otro directivo considera que esa dificultad se contrarresta en parte con la organización de visitas a empresas y laboratorios: *"como todas las escuelas técnicas, tenemos que formar al técnico lo más actualizado posible desde lo teórico porque desde lo práctico es prácticamente imposible, tratamos de crear este vínculo con las empresas para que por ahí los chicos puedan ir a conocer el equipo pero más que eso no"*.

b) Las prácticas laborales como complemento de la formación escolar

¹² La Ley de Educación Técnico Profesional N° 26.058 de "Mejora Continua de la Calidad de la Educación Técnico Profesional" crea un fondo nacional para el equipamiento de talleres, laboratorios y entornos de aprendizaje en instituciones de educación técnico profesional.

En un enfoque opuesto al planteado, las prácticas laborales en empresas sí están contempladas entre las instancias de FT. En la escuela técnica de clase media y también en la comercial de clase media-baja –aunque en este caso con baja integración curricular-, estas experiencias propiciarían una complementariedad entre saberes de FT escolares y los emergentes de situaciones reales de trabajo. También en el caso de esta escuela técnica, la formación escolar tendría un carácter general que admitiría aplicaciones en diferentes puestos de trabajo, pero las prácticas laborales en empresas vendrían a “completar” o “especificar” esos saberes teóricos y generales. Los conocimientos teóricos se completarían o adquirirían sentido acabado al ponerlos en juego en instancias prácticas y es en este sentido que la experiencia de pasantía es valorada. En palabras de un profesor: *“porque la escuela el técnico es técnico en electrónica básica, ve de todo, entonces después cuando él va a la empresa dice ah, esta materia ahora me doy cuenta para qué servía, cuando lo ve en la práctica, por eso te digo que esto es bueno, siempre con el debido control”*. Sin embargo, desde la perspectiva del siguiente alumno, y más allá de que rescate la experiencia de acceso al mundo laboral en sí, las experiencias resultan más o menos provechosas según la empresa a la que se concurra: *“Sí, sí yo creo que aprendo, creo que aprendo, desde el punto de vista laboral, un mundo de trabajo que yo nunca había trabajado (...) de la parte técnica, no sé si he aprendido cosas técnicas, creo que realmente he aprendido más cosas del punto de vista laboral que cosas técnicas. No sé si he aprendido tanto, creo que otros compañeros que si han aprendido más que yo, no? por ejemplo hay uno que ahora está en una empresa de celulares y desde que comenzó hasta hoy ya ha aprendido a reparar buena gama de los celulares que les traen, así que, creo que él sí aprendió, por ejemplo mucho”*. Además en esta escuela, las prácticas laborales son visualizadas como experiencias que permitirían contrarrestar el desfase tecnológico de la escuela, poniendo a los alumnos –y a través de ellos a los profesores- en contacto con algunos avances en dicha materia.

Como dijimos, en la escuela comercial también aparecen valoradas las instancias de práctica laboral por fuera de la escuela. En los relatos aflora también una tensión entre teoría y práctica. Una alumna pasante en un estudio jurídico del barrio, marca una diferenciación entre aprendizajes escolares de carácter teórico (lo que “ve” en la escuela) y aprendizajes de índole práctica en el mundo del trabajo (lo que “hace” en el ámbito laboral), donde tienen lugar situaciones nuevas y singulares: *“Hay un par de cosas que la estoy viendo en contabilidad o que las vi y ¿que pasa?, yo a lo mejor acá lo veo más como estudiar texto y lo represento a lo mejor acá en un libro diario o en un libro mayor o en una planilla de día, allá todo es la práctica porque ahí todo es algo nuevo, un caso distinto, está bueno, no sabía nada pero me lo fueron explicando de a poquito”*. Ante la pregunta sobre si logra conectar lo que aprende en la escuela

con su tarea: *“sí, el otro día, es más, la profesora explicando un tema nuevo me di cuenta que yo ya lo había hecho”*. Sin embargo, esta escuela aporta un matiz con respecto a la técnica. A la tensión entre teoría y práctica se le añade la contraposición entre “ficción escolar” y “realidad laboral” en lo que respecta a los objetos de conocimiento. Cuando existe una vinculación estrecha de la tarea del pasante con la modalidad (aún cuando en pocos casos exista tal conexión), la práctica laboral es vista como instancia de acceso a un espacio donde se hallan los objetos y quehaceres “reales”. En palabras de una profesora: *“los chicos entonces tienen la posibilidad de conocer los libros verdaderos, las facturas verdaderas, cómo se trabaja en una computadora, qué trámites se hace en el banco, qué trámites se hacen en la DGI, esa es la finalidad mía que el alumno tenga un contacto con una empresa antes de salir del establecimiento esa es la función de la pasantía.”*

En resumen, en estas dos propuestas formativas que encuentran en las prácticas laborales un modo de articulación con el mundo del trabajo, se observa una tensión entre lo que enseña la escuela y lo que se visualiza como requerimiento del mercado. Por un lado, existe una tracción hacia las representaciones que se forjan en torno a los requerimientos del mercado en la escuela comercial. La profesora del taller de práctica profesional relata intentos de adecuación de contenidos curriculares a lo que se supone requiere el mercado laboral: *“en una oportunidad yo había tratado de hacer una lista de actividades que se hacían en la escuela y acercarlas a las empresas y que ellos marcaran simplemente si estaban de acuerdo con lo que estábamos nosotros enseñando o no o si querían agregar otros temas, pero bueno, las empresas no contestan directamente, o te reciben el papel o no te lo reciben”*. En este caso subyace la preocupación por una progresiva desactualización de la modalidad. Por otra parte, la escasez de experiencias disponibles lleva a que en algunos casos se desdibuje el valor formativo de las prácticas laborales: *“el instituto de inglés ¿sabés qué hace?, los tiene para atender al público, y vos me decís que relación tiene con mi materia?, ninguna, ¿pero el chico no va a ir a trabajar de eso?, ahora hay una chica que quiere ir ahí y no le voy a decir que no vaya”*. En la escuela técnica pública de clase media, se visualiza una tracción desde la escuela regida a partir de ciertas expectativas de aprendizaje, lo cual conlleva una búsqueda más selectiva de experiencias. Según un profesor: *“Tengo un chico que el chico se quiere ir de la empresa donde está, claro, él sabe mucho de comunicaciones entonces como que no aprende nada nuevo, entonces me vino a ver, bueno, en estos casos justo está esta empresa donde se va a aprender mucho, hay que administrar una red, cincuenta computadoras tienen que arreglar, no van solos los chicos, al principio ayudan, no?, y el chico le interesó el trabajo, dice no digan que no, dénmelo a mí, bueno, voy a hablar.”* La disponibilidad de una amplia oferta de experiencias

contribuye a aumentar la selectividad y realizar cambios de empresas cuando resulta necesario: *“nosotros con el tiempo al haber más ofertas de empresas nosotros empezamos a elegir también.”*

c) Las prácticas laborales como contribución a la orientación vocacional

En los bachilleratos de niveles socioeconómicos medio y alto, las pasantías son visualizadas como experiencias formativas que contribuirían a la orientación vocacional de los alumnos, con vistas a su continuidad educativa superior dada por hecho. Desde la perspectiva de una de las profesoras del bachillerato de clase media, estas experiencias serían aprovechadas en mayor medida por *“los que tienen inquietudes para seguir una carrera superior, ellos saben que es ampliar conocimientos, es adquirir hábitos, habilidades, son conscientes de eso”*. Es interesante contrastar la visión de esta profesora con la de esta alumna, según la cual algunos alumnos no tendrían en vista continuar una carrera universitaria: *“...todos hablan de cómo te preparan para la universidad y uno, yo tengo por lo menos varios compañeros que no van a hacer la universidad”*.

También en el bachillerato privado de clase alta, la experiencia permite el ingreso a una instancia de ejercicio profesional, lo cual se convierte en otro elemento que aporta a la elección vocacional. Una tutora comenta: *“que ellos analicen digamos la experiencia si fue buena, mala, todo lo que tenga que ver con la elección vocacional, a ver en qué anda, en qué le sirvió, en que no le sirvió a ellos y no sólo la experiencia, yo quiero que ellos hayan vivenciado un clima laboral en una determinada empresa, que después hacen un análisis institucional en relación a esto, a poder ver si se sintieron cómodos trabajando en la empresa de este tipo”*. En este sentido uno de los alumnos relató que la pasantía contribuyó a que su hermano definiera la carrera a seguir y le recomendara atravesar por la experiencia de una pasantía. En esta escuela, por otra parte, se espera que los saberes de los alumnos se vean potenciados o sobreestimulados durante las pasantías. Para el siguiente profesor, es importante que el nivel de conocimientos que se maneja en el ámbito de pasantía (en este caso, un laboratorio de física de una universidad estatal) supere al de los alumnos: *“tratamos por un lado que estén con un nivel de física un poco más alto que el de ellos”*.

d) Las prácticas laborales como espacios de sociabilidad

En todas las escuelas –aunque especialmente en el bachillerato público de clase baja- aparecen en un lugar central ciertos aprendizajes que tienen que ver con la sociabilidad de los alumnos. Si bien existen algunas apreciaciones comunes en lo que respecta a la adquisición de hábitos, conductas y responsabilidades, se observan algunos matices con respecto a los sentidos que se

atribuyen a este tipo de aprendizajes, de acuerdo con el estrato social. Entre las cuestiones más destacadas se mencionan:

- **Adquisición de normas y hábitos.** Para algunos profesores de los bachilleratos estatales de niveles medio y bajo, las experiencias de pasantía posibilitan el aprendizaje de normas de conducta y de convivencia. En esto aparece como telón de fondo cierta contraposición de la institución escolar frente a la familiar -en palabras de una profesora del bachillerato de clase media, “la familia no acompaña”- en la transmisión de normas. Se establece una contraposición entre “permisividad” escolar y “rigor” laboral. Algunas cuestiones que se resaltan son: la convivencia, la puntualidad, la tolerancia: *“Aprenden primero las normas de convivencia en un lugar, la puntualidad porque la escuela a veces es muy tolerante en esas cosas, en el trabajo no, el convivir con personas diferentes a las que yo, mi primo, mi tío, mi vecino, mi compañero de aula, a respetar las opiniones de los demás.”* Según esta profesora, lo que los alumnos no aprenden en la escuela y sí aprenden en estas prácticas son *“hábitos, horarios, cumplir horarios, responder a consignas, que lamentablemente se está perdiendo todo eso en la escuela.”*

- **Ampliación del círculo social.** Particularmente en el bachillerato público de clase baja se resalta que las pasantías permitirían a los alumnos trascender los límites de los circuitos sociales cotidianos como la escuela y el barrio, logrando no sólo un conocimiento del afuera sino también reconocimiento, autovaloración y mejores posibilidades de inserción social: *“Y después lo que a mí más me interesa es el tema de la autoestima, lo positivo que es para los chicos ver que pueden salir del barrio, que pueden estar conectados con otras personas, hay chicos que nunca salieron de este círculo que más de C. que es la avenida que tenemos a dos cuadras no conocen porque se mueven en este círculo porque se sienten seguros dentro de este círculo, todos me entienden, todos tienen el mismo lenguaje que yo, no me tengo que esforzar, en cambio cuando tienen que salir ahí empieza el esfuerzo, bueno, para ellos es muy importante eso.”*¹³

- **Desarrollo de autonomía y responsabilidad.** Una cuestión que aparece muy valorada por una profesora del bachillerato público de clase baja tiene que ver con el desarrollo de cierta autonomía que la escuela no alcanzaría a promover. Aparece una tensión entre trabajo no autónomo y asistido en la escuela (opuesto a la noción más tradicional de individuación del

¹³ Más allá de las experiencias de formación para el trabajo, en el bachillerato privado de clase alta también se contemplan trabajos sociales que tendrían un punto de conexión con lo anterior en la medida en que ampliarían la visión del mundo social que tienen los alumnos: “pensar que el mundo no se termina donde termina su ombligo, que hay otras cosas más que puedan ver, y me parece que sacarlos de ese egocentrismo digamos por una cuestión también de que están todo el día dentro del colegio, eso, esta actividad se inicia porque el director se daba cuenta que los egresados del colegio salían con una pantalla y que tenían muchísimas dificultades para insertarse al medio laboral, pero por desconocimiento, por miedo. Entonces yo veo que estas actividades son un puente al afuera...”

trabajo escolar) y trabajo solitario en el mundo laboral (en contraposición a la idea de trabajo en equipo más vigente en nuestros días): *“Desempeñarme laboralmente sin tener que depender tanto del otro, yo tengo una tarea y tengo que hacer esa tarea, pregunto cuando no entiendo pero la tengo que hacer yo, en la escuela se trabaja más en equipo y uno es como que en la escuela trabajan también más relajados porque total si no lo sé me lo vuelven a explicar, lo vuelvo a preguntar, en el trabajo es como que sienten más vergüenza de preguntar siempre lo mismo entonces prestan más atención, escuchan más, actúan con más responsabilidad. (...) En la pasantía no les pasa eso, ellos se tienen que desenvolver solos porque el médico no va a dejar de atender para ir a buscar el legajo del paciente.”*

En el bachillerato privado de clase alta, la responsabilidad aparece más como una cuestión colateral, vinculada al esfuerzo extra que conlleva la conciliación entre las exigencias escolares y las obligaciones “laborales”: *“que asuman responsabilidades porque las pasantías se hacen fuera de nuestro horario escolar, entonces les exigimos que cumplan en tiempo y forma con las responsabilidades que han asumido, tienen que ir un día hasta la noche o un fin de semana, lo tienen que hacer porque eso no les quita responsabilidades escolares, ellos tienen que seguir cumpliendo con sus actividades del colegio normalmente.”* Recordemos que en esta escuela se establece lo escolar como prioridad, ya que la participación en experiencias de pasantía depende del buen desempeño de los alumnos en las materias.

VI. Conclusiones

VII. Bibliografía

Austral, Rosario; Dabenigno, Valeria; Goldenstein Jalif, Yamila; Iñigo, Luisa; Skoumal Gladys (2007): “Imágenes de futuros laborales. Horizontes sociales y personales de jóvenes escolarizados en el nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires”. *IV Congreso Nacional y II Internacional de Investigación Educativa*, organizado por la Universidad Nacional de Comahue. Abril de 2007.

Braslavsky, Cecilia (1985) *La discriminación educativa en Argentina*. Buenos Aires. FLACSO-Miño y Dávila.

CINTERFOR (2004): Las preguntas más frecuentes sobre competencia laboral (versión 2004 revisada y actualizada). OIT/Cinterfor. Consultada en octubre de 2004 en: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/complab/xxxx/esp/index.htm#a>

Dabenigno, Valeria y Austral, Rosario (2007): “Diversidad y desigualdad en las propuestas de formación para el trabajo en escuelas de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires”. *V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo organizado por la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo*. Montevideo. Abril de 2007.

Dabenigno, Valeria, Goldenstein Jalif, Yamila; Iñigo Luisa; Rodrigo Ismael, Skoumal, Gladys (2006) : “Desigualdad y diversidad de experiencias de formación para el trabajo en la escuela media. Un abordaje a partir de algunas de sus condiciones de posibilidad”. Presentado en la mesa de Antropología del trabajo del *8º Congreso Argentino de Antropología Social*, septiembre de 2006.

Dabenigno, Valeria; Iñigo, Luisa; Skoumal, Gladys (2005): “Inserción laboral y educativa de jóvenes egresados de la modalidad comercial en la ciudad de Buenos Aires”, ponencia presentada en *7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*, Agosto de 2005. Buenos Aires.

Filmus, Daniel (2001) en colaboración con Kaplan, C., Miranda, A. y Moragues, M. *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*, Buenos Aires, Santillana.

Filmus, Daniel y Moragues, Mariana (2003). “¿Para qué universalizar la educación media?”. En Tenti Fanfani, Emilio (comp.) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*. Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.

Gallart, María. A y Jacinto, Claudia (1995): “Competencias Laborales: Tema Clave en la Articulación Educación-Trabajo”, *Boletín de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo*, CIID-CENEP, Año 6 N° 2, Buenos Aires.

Kessler, Gabriel (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires. IIPE. UNESCO

Tenti Fanfani, Emilio (2003). “La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización”, en E. T. Fanfani (ed.) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires. Grupo Editor Altamira.

Tiramonti, Guillermina (2004). “La fragmentación educativa y los cambios en los factores de la estratificación”, en G. Tiramonti (ed) *La trama de la desigualdad educativa*, Buenos Aires, FLACSO.